

ECOS EDUCATIVOS 2025



FRASES MUY SIGNIFICATIVAS DEL PONTÍFICE LEÓN XVI

Robert Francis Prevost. Nuevo Papa León XIV

**El Papa a los jugadores del Nápoles: la victoria es fruto
del trabajo en equipo 27 de Mayo 2025**

Los talentos del individuo deben ponerse al servicio del equipo. El Pontífice hizo un llamamiento a padres y directivos a estar atentos y velar por el “crecimiento humano” de los jóvenes deportistas.

“Ganar el campeonato es un logro al final de un largo camino, en el que lo que más cuenta no es la hazaña de una vez, o la prestación extraordinaria de un campeón. El campeonato lo gana el equipo”

El campeonato lo gana el equipo, y cuando digo «el equipo» me refiero tanto a los jugadores, al entrenador y a todo el equipo, como al club.

El valor social del éxito: "al servicio del conjunto"

“Me complace recibirlos ahora, para destacar este aspecto de su éxito, que considero el más importante. Y yo diría que también lo es desde el punto de vista social”.

También desde este punto de vista, me parece que el valor social de un acontecimiento como éste, que va más allá del hecho meramente técnico-deportivo, es el ejemplo de un equipo -en el sentido más amplio- que trabaja unido, en el que los talentos de los individuos se ponen al servicio del conjunto.

Atención a la "calidad moral" del deporte

Debemos ser muy atentos a la calidad moral de la experiencia deportiva a nivel competitivo, porque está en juego el crecimiento humano de los jóvenes. Creo que nos hemos entendido, y no hacen falta muchas palabras.

"Felicitaciones también de parte de una señora que me está haciendo la comida estos días y que es de Nápoles y les dice: '¡Felicitaciones!'. Quisiera estar aquí también ella, la señora Rosa, ¡muy simpaticante! Felicitaciones a todos ustedes y que el Señor los bendiga a ustedes y a sus familias.

El Papa a la peregrinación jubilar de África: Sean signos de esperanza en el mundo 27 de Mayo 2025

Este Año Santo invita a todos los bautizados a buscar la esperanza pero también a ser signos de esperanza para la humanidad. Y en este sentido, el continente africano ofrece al mundo entero un gran testimonio.

El Papa León XIV a los participantes en la peregrinación jubilar por la paz en África de los embajadores africanos acreditados ante la Santa Sede y en Italia, con los que se encontró por sorpresa en la Basílica Vaticana

Caminar juntos, unidos, al servicio de los demás

Es nuestra fe la que nos da fuerza y nos permite ver la luz de Jesucristo en nuestras vidas y entender lo importante que es vivir nuestra fe, no sólo los domingos, no sólo durante una peregrinación, sino todos los días.

Para llenarnos de la esperanza que sólo Jesucristo nos puede dar, para poder seguir caminando juntos unidos como hermanos y hermanas para alabar a nuestro Dios y reconocer que todo lo que tenemos y todo lo que somos es un regalo de Dios y poner estos dones al servicio de los demás.

El Papa León XIV: Universidades, puentes para la justicia y la integración 22 Mayo 2025

El evento se celebra con motivo del décimo aniversario de la Laudato si' y en preparación a la COP30. El Pontífice alienta a reflexionar sobre la condonación de la deuda pública y ecológica, y a trabajar por la justicia social y ambiental

Integración y justicia

“Reflexionarán juntos sobre una posible condonación de la deuda pública y de la deuda ecológica, una propuesta que el Papa Francisco ya había planteado en su

mensaje para la Jornada Mundial de la Paz. Y en este año jubilar, un año de esperanza, ese mensaje cobra aún más importancia”.

“Ser constructores de puentes de integración entre las Américas y la Península Ibérica, trabajando por la justicia ecológica, social y ambiental”. “Les agradezco a todos por sus esfuerzos y su trabajo. Les animo a seguir construyendo puentes”

Catequesis del Papa León XIV: Jesucristo, el Sembrador de Esperanza

Miércoles 21 de Mayo 2025

En su primera audiencia general, el Papa León XIV expresó su alegría al encontrarse con los fieles, y manifestó su deseo de continuar el ciclo de catequesis jubilares iniciado por el Papa Francisco, centrado en el tema "Jesucristo, nuestra esperanza". En esta ocasión, propuso una reflexión sobre la parábola del sembrador (Mt 13,1-17)

Esta catequesis inaugural del Papa León XIV no solo da continuidad a la labor catequética de su predecesor, sino que ofrece un mensaje profundamente esperanzador: La parábola del sembrador se convierte así en una imagen luminosa del amor incondicional de Dios y del llamado a colaborar con su gracia, dejándonos transformar por la semilla del Evangelio.



“Hoy seguiremos meditando sobre las parábolas de Jesús, que nos ayudan a recuperar la esperanza, porque nos muestran cómo obra Dios en la historia. Hoy me gustaría detenerme en una parábola un poco particular, porque es una especie de introducción a todas las parábolas. Me refiero a la del sembrador (cf. Mt 13,1-17). En cierto sentido, en este relato podemos reconocer la forma de comunicarse de Jesús, que tiene mucho que enseñarnos para el anuncio del Evangelio hoy”

El término griego “parábola” significa “lanzar hacia adelante”, es decir, lanzar una verdad que interpela directamente al oyente. Por eso, cada parábola, nos desafía a preguntarnos: ¿qué me dice esta historia a mí? ¿qué lugar ocupo en ella?

La dinámica de la Palabra de Dios



En particular, la parábola del sembrador es reveladora de cómo actúa la Palabra de Dios en la vida humana. En esta imagen, Jesús presenta la Palabra como “una semilla”, que es sembrada abundantemente en todo tipo de terrenos. De hecho, afirmó el Papa, “cada palabra del Evangelio es como una semilla que se arroja al terreno de nuestra vida. Muchas veces Jesús utiliza la imagen de la semilla, con diferentes significados”.

“¿Qué es, entonces, este terreno? Es nuestro corazón, pero también es el mundo, la comunidad, la Iglesia. La palabra de Dios, de hecho, fecunda y provoca toda realidad”

La palabra de Jesús fascina y despierta la curiosidad. Entre la gente hay, evidentemente, muchas situaciones diferentes. La palabra de Jesús es para todos, pero actúa en cada uno de manera diferente. Este sembrador, aparentemente “despreocupado” por la calidad del suelo, representa a Dios mismo, que siembra generosamente su palabra en cada corazón, sin importar cuán preparado esté. Esta actitud desconcierta, ya que contrasta con la lógica humana del cálculo y la eficiencia. Pero en el Reino de Dios, lo que vale es el amor desbordante y la confianza paciente de un Dios que espera a que cada semilla germine a su debido tiempo.



Los terrenos y nuestra disposición interior

"Estamos acostumbrados a calcular las cosas —y a veces es necesario—, ¡pero esto no vale en el amor! La forma en que este sembrador «derrochador» arroja la semilla. Los diferentes tipos de terreno representan las diversas disposiciones del corazón humano: a veces somos como un camino endurecido, otras como un terreno pedregoso, o uno lleno de espinos; pero también hay momentos en los que somos un suelo fértil y disponible.

"A veces somos más superficiales y distraídos, a veces nos dejamos llevar por el entusiasmo, a veces estamos agobiados por las preocupaciones de la vida, pero también hay momentos en los que estamos disponibles y acogedores"

Lo importante es que, a pesar de nuestras inconsistencias, Dios no deja de sembrar. Su amor y su Palabra no se rinden ante nuestras dificultades, sino que siguen siendo ofrecidos una y otra vez.

"Es cierto que el destino de la semilla depende también de la forma en que la acoge el terreno y de la situación en que se encuentra, pero ante todo, con esta parábola, Jesús nos dice que Dios arroja la semilla de su palabra sobre todo tipo de terreno, es decir, en cualquier situación en la que nos encontremos: a veces somos más superficiales y distraídos, a veces nos dejamos llevar por el entusiasmo, a veces estamos agobiados por las preocupaciones de la vida, pero también hay momentos en los que estamos disponibles y acogedores"

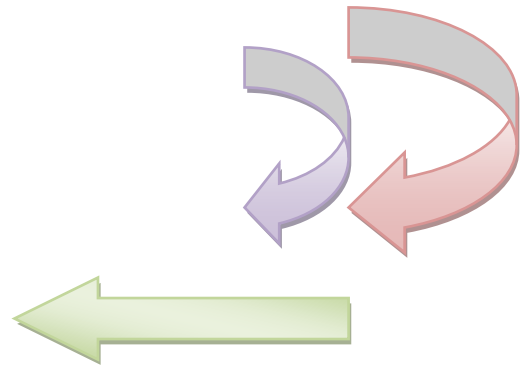
"Es que Dios confía y espera que tarde o temprano la semilla florezca, remarcó, Él nos ama así: no espera a que seamos el mejor terreno, siempre nos da generosamente su palabra. Quizás precisamente al ver que Él confía en nosotros, nazca en nosotros el deseo de ser un terreno mejor. Esta es la esperanza, fundada sobre la roca de la

generosidad y la misericordia de Dios". De este modo, la parábola se convierte en un llamado a la esperanza: si Dios confía en nosotros al sembrar su palabra incluso cuando no somos el terreno ideal, también nosotros podemos confiar en su acción para transformarnos interiormente.

Jesús mismo es la semilla

Jesús mismo es la Palabra sembrada. Como semilla, ha de morir para dar fruto. La siembra generosa de Dios se manifiesta plenamente en la cruz, donde Jesús se "desperdicia" por la humanidad, confiando en que su entrega no será en vano.

"Al contar cómo la semilla da fruto, Jesús también está hablando de su vida. Jesús es la Palabra, es la Semilla. Y la semilla, para dar fruto, debe morir. Entonces, esta parábola nos dice que Dios está dispuesto a «desperdiciarse» por nosotros y que Jesús está dispuesto a morir para transformar nuestra vida"



Un llamado a la apertura y a la confianza

Muchas veces no somos el terreno ideal, pero animó a no desanimarse, sino a pedir a Dios la gracia de convertirse en un suelo fértil. La esperanza no se basa en nuestras capacidades, sino en la generosidad incondicional de Dios

Digamos «no» a la guerra, al rearme y a la economía que empobrece 19 de Mayo 2025

León XIV recibe en audiencia a representantes de otras Iglesias y comunidades eclesiales y de otras religiones y los exhorta a un compromiso común, libre de condicionamientos ideológicos y políticos, por la paz en el mundo. Alienta el camino ecuménico, exhorta a proseguir el diálogo entre judíos y cristianos y a basar las relaciones con los musulmanes «en el respeto recíproco y la libertad de conciencia».

En un mundo herido por la violencia y los conflictos, cada una de las comunidades aquí representadas aporta su propia contribución de sabiduría, compasión y compromiso por el bien de la humanidad y la preservación de la casa común.

Estoy convencido que si estamos de acuerdo y libres de condicionamientos ideológicos y políticos, podemos ser eficaces para decir «no» a la guerra y «sí» a la paz, «no» a la carrera armamentista y «sí» al desarme, «no» a una economía que empobrece a los pueblos y a la Tierra y «sí» al desarrollo integral.

El camino hacia la fraternidad universal

«Fraternidad universal», recuerda «las aperturas e iniciativas ya emprendidas por Pontífices anteriores, especialmente a partir de San Juan XXIII», y también «el camino ecuménico» y el «diálogo interreligioso» promovidos por el Papa Francisco, «cultivando especialmente las relaciones interpersonales» y valorizando «el aspecto humano del encuentro». A continuación, recuerda la conmemoración este año del «1700 aniversario del Primer Concilio Ecuménico de Nicea», «una etapa fundamental en la elaboración del Credo compartido por todas las Iglesias y Comunidades Eclesiales».

Mientras estamos en camino de restablecer la plena comunión entre todos los cristianos, reconocemos que esta unidad sólo puede ser unidad en la fe. Como Obispo de Roma, considero uno de mis deberes prioritarios la búsqueda del restablecimiento de la comunión plena y visible entre todos los que profesan la misma fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Converger en el Señor Jesucristo

«La unidad» ha sido siempre una de sus «preocupaciones constantes, como atestigua el lema» que «eligió para el ministerio episcopal: In Illo uno unum», expresión con la que San Agustín de Hipona recuerda que «nosotros, aunque somos muchos, “en aquel uno -que es Cristo- somos uno”».

Construir puentes

«Sinodalidad y ecumenismo están estrechamente vinculados», de ahí la intención de «continuar el compromiso del Papa Francisco. *Hoy es tiempo de dialogar y construir puentes. Por eso estoy contento y agradecido por la presencia de representantes de otras tradiciones religiosas, que comparten la búsqueda de Dios y de su voluntad, que es siempre y sólo voluntad de amor y de vida para los hombres y para todas las criaturas*».

Que cristianos y judíos continúen el diálogo

El diálogo teológico entre cristianos y judíos sigue siendo siempre importante y está muy cerca de mi corazón. Incluso en estos tiempos difíciles, marcados por conflictos y malentendidos, es necesario continuar con ímpetu este precioso diálogo nuestro.

Las relaciones entre la Iglesia católica y los musulmanes

En cuanto a las «relaciones entre la Iglesia católica y los musulmanes», el «creciente compromiso por el diálogo y la fraternidad, favorecido por la estima hacia estos hermanos y hermanas ‘que adoran al único Dios, vivo y subsistente, misericordioso y todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, que ha hablado a los hombres’», y precisó que este «acercamiento, fundado en el respeto mutuo y en la libertad de conciencia, representa una base sólida para construir puentes entre nuestras comunidades».

“Deseo que el testimonio de fraternidad entre las religiones contribuya «a construir un mundo más pacífico, como desean en su corazón todos los hombres y mujeres de buena voluntad».

Gaza reducida al hambre, que se negocie la paz para Ucrania 18 de Mayo 2025

Durante el Regina Caeli,

“En la alegría de la fe y de la comunión no podemos olvidar a los hermanos y hermanas que sufren a causa de las guerras”

Ante todo el drama de Gaza, donde “los niños, las familias, los ancianos sobrevivientes están reducidos al hambre”.



**“Senti fuerte
al Papa
Francisco”**

"Sentí fuertemente al Papa Francisco"

“Sentí fuertemente” durante la Misa “la presencia espiritual del Papa Francisco, que desde el cielo nos acompaña”.

El nuevo beato en Francia

“Desde la barca de Pedro miramos a Ella, Estrella del Mar, Madre del Buen Consejo, como signo de esperanza; imploramos por su intercesión el don de la paz, el apoyo y consuelo para quien sufre, y la gracia para todos nosotros de ser testigos del Señor Resucitado”.

León, y la Iglesia “pequeña levadura” de unidad y amor



**Las palabras de la homilía del Obispo de Roma que inicia su
servicio a los hermanos. Su Pontificado 18 de Mayo 2025**

“Fui elegido sin ningún mérito y, con temor y temblor, vengo a ustedes como un hermano que quiere hacerse siervo de su fe y de su alegría, caminando con ustedes por el camino del amor de Dios, que nos quiere a todos unidos en una sola familia.” Así se presenta el Papa León XIV, obispo misionero, nieto de migrantes, 267º Obispo de Roma.

Una alteridad, porque en nuestro mundo tan marcado por las guerras, por el odio, la violencia y las divisiones, la palabra humilde del Sucesor de Pedro proclama el Evangelio del amor, de la unidad, de la compasión, de la fraternidad, de un Dios que nos quiere como una sola familia.

Una alteridad también porque busca dar testimonio de amor, de diálogo y de comprensión, para derrotar el odio y la guerra que comienzan en el corazón humano, ya sea que ese corazón empuñe armas contra su hermano o lo crucifique con la arrogancia de palabras que hieren como piedras.

“La Iglesia de Roma preside en la caridad, y su verdadera autoridad es la caridad de Cristo”.

Por eso Pedro “debe apacentar al rebaño sin ceder nunca a la tentación de ser un caudillo solitario o un jefe por encima de los demás, haciéndose dueño de las personas que le han sido encomendadas”. Al contrario, a él se le exige amar más. A él “se le pide servir la fe de los hermanos, caminando junto a ellos”.

El obispo misionero que hoy se sienta en la Cátedra de Pedro nos invita, por tanto, a anunciar el Evangelio del amor, “sin encerrarnos en nuestro pequeño grupo ni sentirnos superiores al mundo”.

La Iglesia es un pueblo de pecadores perdonados, siempre necesitados de misericordia, que por eso mismo deberían estar “vacunados” contra cualquier complejo de superioridad, como seguidores de un Dios que eligió el camino de la debilidad y se rebajó hasta aceptar la muerte en la cruz para salvarnos.

“Estamos llamados a ofrecer a todos el amor de Dios”, para ser, en la masa del mundo, “una pequeña levadura de unidad, de comunión y de fraternidad” y así dirigir la mirada hacia lo lejos, para ir al encuentro de las preguntas, las inquietudes y los desafíos de hoy.

Teresa de Lisieux, Parolin: la humildad frente al orgullo moderno 24 de Mayo 2025

Con motivo del centenario de la canonización de la santa Doctora de la Iglesia, el cardenal secretario de Estado celebró, este sábado 17 de mayo, una Misa en la iglesia de Sainte-Trinité-des-Monts, en Roma.

El ejemplo de la religiosa es una respuesta a la "desenfrenada y ansiosa búsqueda de independencia de todos y de todo", que no ofrece a la sociedad contemporánea una solución "a los enigmas más profundos de la condición humana".

El “caminito”: una radicalidad evangélica, no infantilismo

Teresa de Lisieux, proclamada Patrona de las Misiones junto a San Francisco Javier, vivió una vida muy distinta a la del jesuita. Nunca salió del convento: toda su existencia transcurrió en la oración y en la clausura. Un estilo de vida evangélico es un *“un retorno radical al Evangelio”*.

Este camino consiste en realizar con amor las pequeñas cosas de la vida cotidiana, con humildad, confianza, sencillez y un abandono total en las manos de Dios. Un estilo espiritual que ha inspirado a generaciones enteras y que sigue teniendo fuerza en el mundo actual.

Teresa supo reconocer en Dios a un Padre que ama gratuitamente, sin fijarse en los méritos personales, y que considera a cada persona en su unicidad.